



Íslenska



Euskera



Español



English



www.baskavir.is / www.1615.info



Los balleneros vascos



Los vascos se iniciaron pronto en el oficio de sacar provecho de la ballena. La fuente escrita más antigua data del año 670. El objetivo principal de la caza de ballenas era extraer el aceite de la grasa que era un importante combustible usado para la iluminación, pero también se utilizaba en la fabricación de velas y de jabón. Según parece, la caza de ballenas se convirtió en un sector productivo independiente en el País Vasco a partir de los siglos XII-XIII. Los vascos estaban interesados sobre todo en la caza de la ballena franca.

Tras el descubrimiento de América, las noticias sobre los ricos caladeros cercanos a Terra Nova llegaron hasta Europa. Entre 1530-1600 los vascos enviaron hacia allí una media de quince balleneros al año. La estación ballenera más importante en esos territorios era Red Bay, en la costa sur de Labrador. Hacia finales del siglo los vascos la presencia de los vascos en aquellas aguas disminuyó, posiblemente tanto porque las ballenas escaseaban como debido a la dificultades política que atravesaba Europa. En los inicios del siglo XVII los vascos comenzaron a buscar nuevos caladeros donde capturar ballenas, lo que los llevó entre otros lugares a las islas de Spitzbergen, al norte de Noruega, y a Islandia.

Lo primero que hacían los vascos nada más llegar a una zona de pesca era encontrar un buen fondeadero y construir un horno con cobertizo. Con ese fin transportaban clavos, barro y ladrillos desde casa. La caza propiamente dicha se acometía desde pequeñas barcas de remos llamadas txalupas. Normalmente contaba con una tripulación de seis marineros incluidos el arponeador y un timonel. La ballena podía ser trinchada o cortada bien a un lado de la nave o bien en la playa. Las naves estaban pertrechadas con cabestrantes y travesaños que permitían voltear el animal según fuera la necesidad, para facilitar así su trinchado. La grasa era extraída a tiras, trasladada hasta el horno y derretida en calderas de hierro o cobre. Los hornos se alimentaban con carbón vegetal, leña y residuos del aceite que rebosaba en la superficie durante la cocción.





Íslenska



Euskera



Español



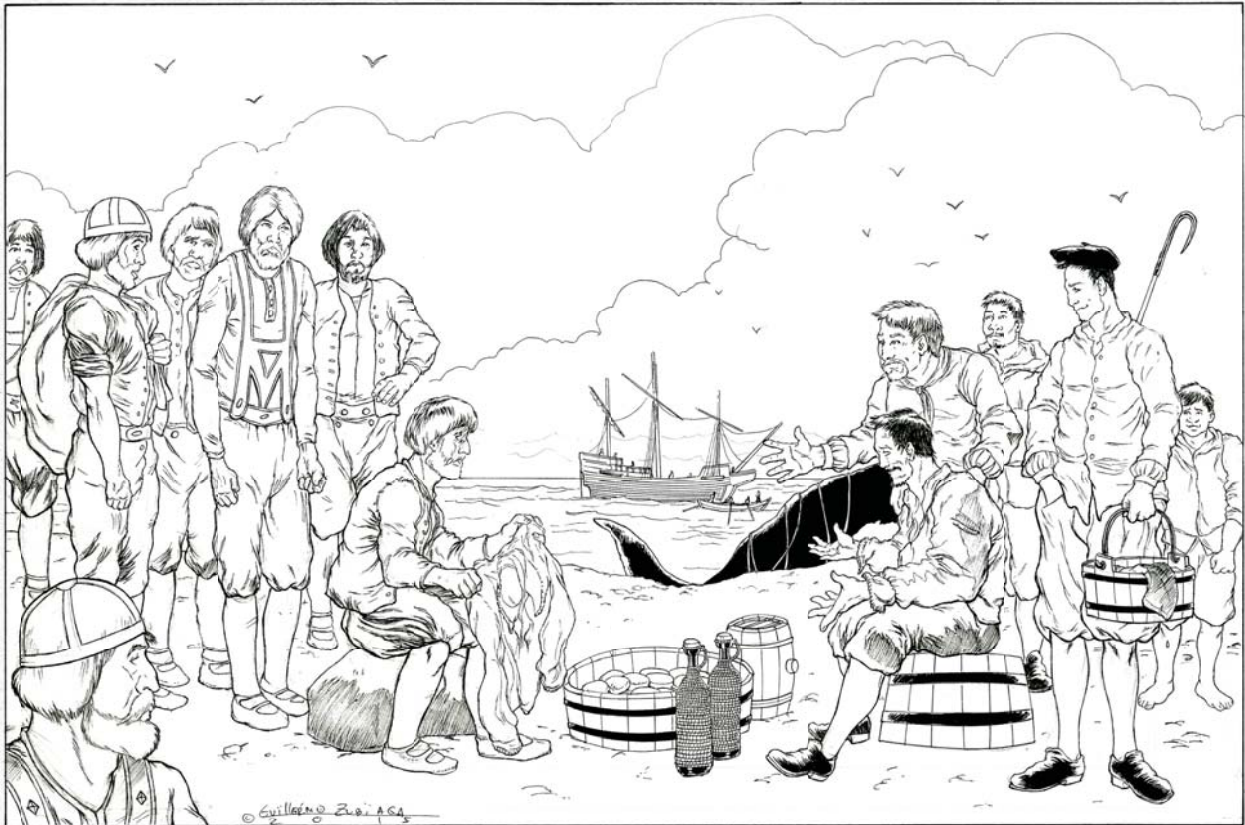
English



www.baskavinir.is / www.1615.info



Relaciones entre vascos e islandeses



Las primeras visitas a Islandia de los balleneros vascos se sitúan en los albores del siglo XVII. Cazaron ballenas en aguas islandesas durante los años 1613-1615. En esa época Europa se caracterizaba por estar sumida en conflictos de carácter religioso, guerras de sucesiones y mares plagados de piratas. Los piratas, que a menudo actuaban con permisos librados por sus respectivas coronas, eran famosos por aparentar ser otra cosa de los que realmente eran y perjudicar las relaciones entre países. Había razones para temerlos, y podía suceder que los balleneros fueran tomados por piratas. Existe documentación que constata los conflictos entre islandeses y vascos, y se produjeron quejas acerca de la “bribonería” de los vascos.

A los islandeses, paupérrimos en su mayoría y a menudo aparceros oprimidos por los grandes terratenientes, el talante de los vascos les parecía en exceso desinhibido. Éstos, según sus fueros y pactos con su propia corona, eran hombres libres con ciertos privilegios. Se decía que algunos islandeses robaban a los vascos y luego aducían problemas de comprensión cuando tocaba resolver el caso. La documentación de la época dice que los vascos invitaban a los granjeros a acudir al trinchado de las ballenas y llevarse tanta carne como pudieran acarrear, pero querían recibir algo a cambio por poco que fuera. Los balleneros deseaban comprar ovejas y ganado para comer, pero a veces eran despachados con negativas y algunas veces optaban por tomar lo que les faltaba.

Existen manuscritos de léxicos vasco-islandeses que se cree fueron recopilados en la península de Vestfirðir durante la segunda mitad del siglo XVII. La razón de los léxicos parece haber sido el comercio.





Íslenska



Euskera



Español



English



www.baskavinir.is / www.1615.info



Naufraigios



Al inicio del verano de 1615 muchos balleneros fueron avistados cerca de Hornstrandir. La mayoría continuó su trayectoria, pero por lo menos tres de ellos fondearon en aguas islandesas. Esas naves naufragaron durante un temporal el 21 de septiembre de 1615 en el fiordo de Reykjarfjörður en la provincia de Strandir. Sus capitanes se llamaban Pedro de Agirre, Esteban de Tellería y Martín de Villafranca. Una banquisa de hielo que había estado flotando a la deriva en las cercanías, penetró en el fiordo empujada por el viento y devastó las naves de Pedro y Esteban. La nave de Martín quedó varada en la playa y allí quedó destrozada. Tres marineros perdieron la vida pero se pudo salvar una pequeña parte de la carga. Algunas chalupas habían permanecido en tierra durante el naufragio de las naves y 82 ó 83 marineros sobrevivieron. Cuando la tormenta amainó algunos lugareños acudieron hasta el lugar del naufragio y por conmiseración con los náufragos les invitaron a quedarse. Otros, debido a la orden que prohibía fraternizar con los extranjeros, temieron la reacción de las autoridades. A la mayoría de los granjeros de la zona probablemente les inquietaba tener que hacerse cargo de un grupo tan numeroso de gente. Y otros posiblemente les tuvieran pavor.

Fotografía: Anonimodur; Traducción: Hildurinn; Mapas: Anonimodur; Dibujo: Guillermo Zaldúa; Diseño: Urtu Koldo; Mapa: Anonimodur; Sustrato: Sustrato; Supervisión: Olfur; J. Ingólfsson; Mál: Jónsson; Composición: Magni; Refresco: Tóki; Kon: Urtu.



Íslenska



Español



Euskera



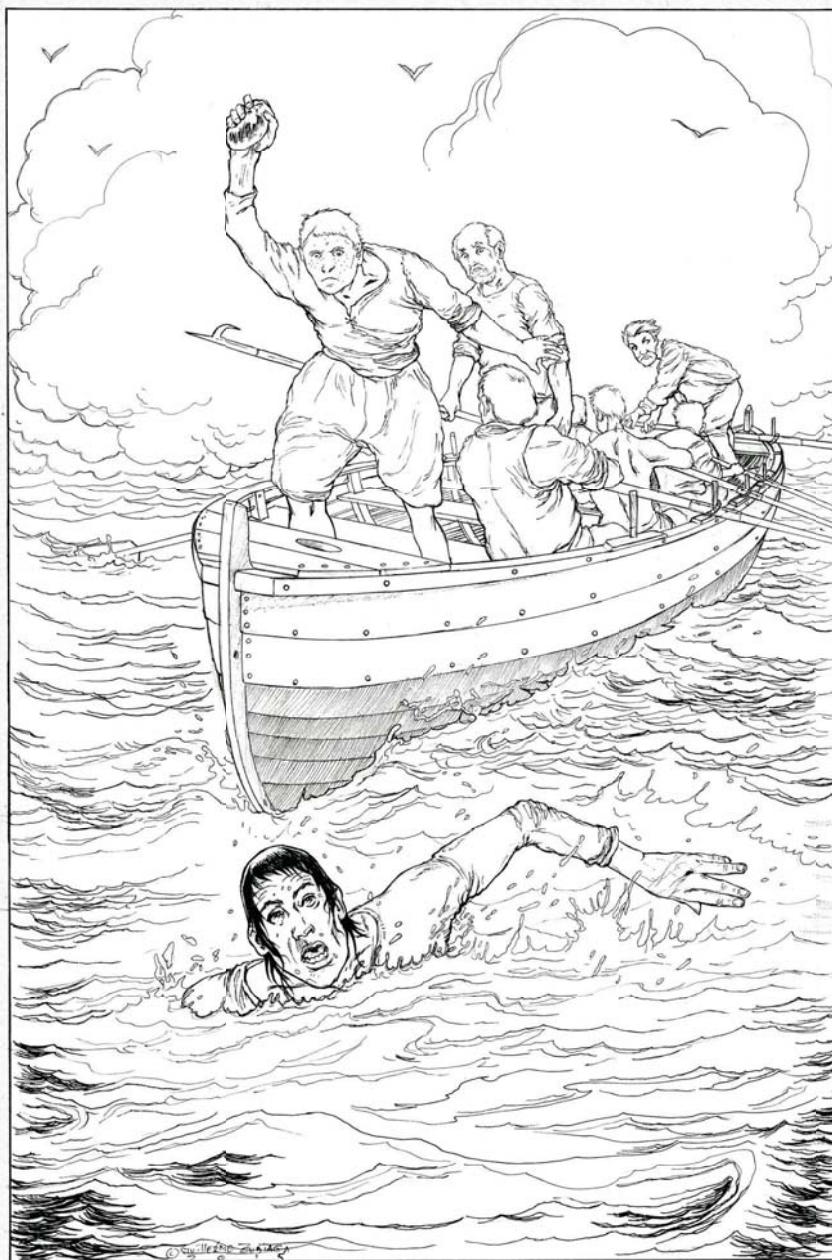
English



www.baskavinir.is / www.1615.info



Martín de Villafranca perseguido



Martín con 18 de sus hombres se habían instalado en Æðey y desde allí salían a pescar. A Ari le llegaron noticias de que los vascos habían cazado una ballena y que Martín y la mayoría de sus hombres la estaban trinchando en Sandeyri, en el extremo oeste de la costa de Snæfjallaströnd. En la isla de Æðey tan solo quedaban 5 hombres que no tardaron en ser muertos por Ari y su tropa de 50 hombres. Esa misma noche continuaron hasta Sandeyri y allí se encontraron con Martín y sus hombres. La granja fue rodeada por los hombres de Ari que dispararon por portales y ventanas. Martín no respondía a los disparos y pidió clemencia, ya que ni él ni sus hombres habían hecho nada para ofender a los islandeses. El gobernador Ari accedió a permitir salir con la vida a Martín y le pidió que entregara las armas, lo que hizo antes de salir. En este punto Ari perdió el control sobre sus hombres y uno de ellos atacó a Martín con un hacha. Al recibir el golpe Martín se sobresaltó, dio un brinco y salió corriendo hacia el mar y se alejó nadando. La tropa de Ari se lanzó a arrojarle a piedras a Martín que las esquivaba nadando mientras cantaba. Esto causó tanto sorpresa como la admiración entre islandeses que le persiguieron con una barca hasta que uno consiguió atizarle una pedrada en la cabeza.

Al parecer el gobernador Ari no hizo nada para impedir la ruptura de la tregua. El cadáver de Martín fue remolcado hasta tierra donde fue desnudado y maltratado. A continuación todos los hombres de Martín fueron muertos de manera cruel y sus cuerpos hundidos en el mar. Los hombres de gobernador querían repartirse el botín, pero Ari se apresuró a declarar que los bienes de los vascos eran propiedad de la corona y la tropa no recibió paga ninguna, excepto los andrajos ensangrentados y el vino de los vascos.





Íslenska



Euskera



Español



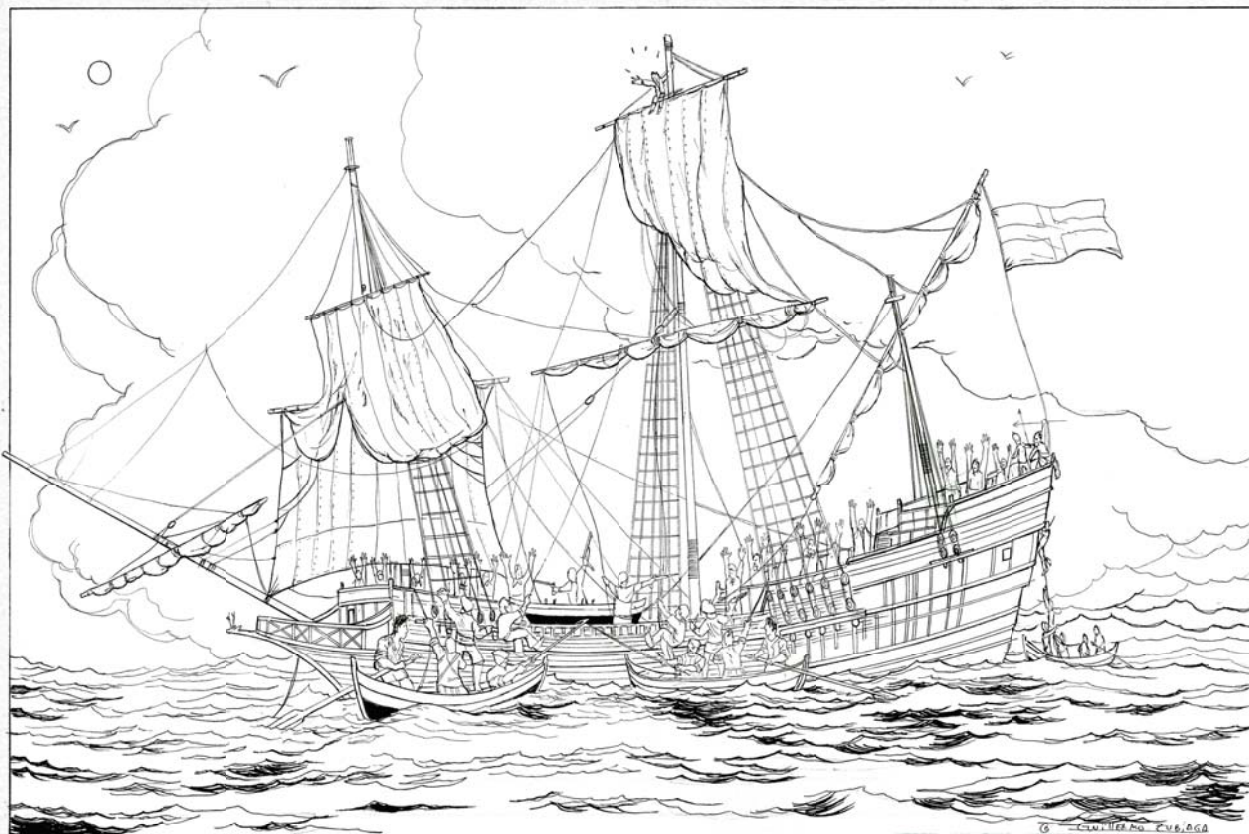
English



www.baskavir.is / www.1615.info



Nave inglesa tomada por los vascos



Desde Dynjandi, los otros 50 náufragos habían bordearon el fiordo de Leirufjörður en dirección al fiordo de Patreksfjörður. En Vatneyri en Patreksfjörður se instalaron en las casas de los comerciantes que se hallaban vacías durante el invierno, y desde allí salían a pescar y deambulaban por la zona en busca de comida. Era un invierno muy duro y costaba conseguir comida. Al parecer asustaban a la gente, aunque no siempre actuaban con iniquidad. Hay fuentes que dicen que los vascos se comportaron inicialmente de forma educada. A principios del año 1616 Ari convocó un tribunal en Mýrar en el fiordo de Dýrafjörður. Como en Súðavík hizo dictar la sentencia de que se podía matar a los náufragos con impunidad. El mal tiempo y la consiguiente dificultad para desplazarse impidieron a Ari Magnússon llegar con su tropa al fiordo de Patreksfjörður. Los vascos, que habían conseguido sobrevivir durante el invierno, cuando avistaron una nave extranjera se lanzaron a sus barcas y asaltaron la nave. A continuación se dirigieron a la mar, pero se desconoce qué fue de ellos.

El único islandés que protestó sobre los actos de Ari Magnússon fue el aparcerero Jón Guðmundsson el Sabio, quien pocos meses después de los eventos escribió *Relato veraz* de los naufragios y contienda de los españoles, siguiendo los testimonios de testigos presenciales, y su obra es la fuente principal acerca de estos hechos. Los islandeses temieron represalias de los vascos, pero éstas nunca materializaron. No se conoce ninguna documentación acerca de la reacción del rey de Castilla, pero es posible que se logre encontrar documentos de la corona, de las asociaciones de armadores o de las aseguradoras que puedan esclarecer el destino de los náufragos supervivientes vascos y tal vez algunas repercusiones por lo sucedido.

